



## Asamblea General

Distr. general  
11 de octubre de 2001  
Español  
Original: inglés

---

### Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 25 del programa

**Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones**

### **Carta de fecha 9 de octubre de 2001 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de comunicarle que, del 18 al 20 de junio de 2001, se celebró en Teherán (República Islámica del Irán) el Seminario Internacional sobre Medio Ambiente, Religión y Cultura, y de transmitirle adjunto el texto de la Declaración de Teherán aprobada por el Seminario (véase el anexo).

Mucho le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la Declaración de Teherán como documento de la Asamblea General en relación con el tema 25 del programa.

*(Firmado)* Hadi **Nejad-Hosseinian**  
Embajador  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 9 de octubre de 2001 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas**

### **Declaración de Teherán sobre el medio ambiente, la religión y la cultura**

*Recordando* la resolución 53/22 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de 4 de noviembre de 1998, por la que se proclamó el año 2001 Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, así como el Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas,

*Recordando también* la Declaración del Milenio, aprobada por la Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas, celebrada en Nueva York en septiembre de 2000, así como la Declaración aprobada en la Cumbre Mundial del Milenio para la Paz de los líderes religiosos y espirituales, celebrada conjuntamente con la Cumbre del Milenio,

*Recordando también* las Declaraciones de Asís y la conferencia sobre conservación relativa a los “Bienes Sagrados para la Vida del Planeta”, celebrada en Katmandú en noviembre de 2000,

*Recordando también* la Declaración de Jeddah sobre el Islam y el Medio Ambiente, aprobada en Jeddah (Arabia Saudita) en octubre de 2000,

*Recordando también* la serie de seminarios de Harvard sobre las religiones del mundo y la ecología,

*Reafirmando* que un diálogo entre las religiones basado en el respeto y el entendimiento mutuos es indispensable para promover la paz y la seguridad internacionales, incluidas sus dimensiones ecológica y social,

*Reafirmando asimismo* que para que la paz y la seguridad internacionales sean duraderas es preciso observar una actitud reverente ante todas las formas de vida de la Tierra y respetar el medio ambiente en beneficio de las generaciones presentes y futuras,

*Recordando* que todas las religiones del mundo tienen valores básicos comunes que se centran en el respeto a la vida y en la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza,

*Recordando además*, que en todo el curso de la civilización humana los preceptos religiosos han tenido una influencia positiva en el entorno natural, si bien con frecuencia la práctica no ha marchado a la par de los preceptos,

*Recalcando* que la humanidad se encuentra en una coyuntura crítica de la historia que exige conciliar los preceptos y las prácticas de la religión para proteger la vida en la Tierra,

*Recalcando también* que, como ha documentado el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la crisis ecológica que enfrenta la humanidad está profundamente enraizada en una compleja trama de actitudes sociales, ideologías y percepciones inadecuadas en los planos político, económico, social y tecnológico,

*Subrayando* que el consumo excesivo y la mala ordenación de los recursos naturales, unidos a la pobreza generalizada y la carga de la deuda, figuran entre las principales causas de la degradación del medio ambiente, que ha alcanzado niveles sin precedentes,

*Conscientes también* del singular potencial de las religiones para informar, inspirar e instruir a los pueblos de todo el mundo, así como de la necesidad de recuperar, reevaluar y reconstruir los valores humanos y ecológicos básicos que encierran las diferentes tradiciones,

*Recordando* el llamamiento del Ayatollah Seyyed Ali Khamenei, Líder Religioso de la República Islámica del Irán, para que se promueva la protección del medio ambiente como deber religioso mediante una campaña piadosa de la protección del medio ambiente fundamentada en nuestros respectivos preceptos religiosos,

*Recordando también* la propuesta del Excmo. Sr. Seyyed Mohammad Khatami, Presidente de la República Islámica del Irán, dirigida a mejorar el diálogo sobre el medio ambiente entre distintas religiones,

*Teniendo presente* que en todo diálogo interdisciplinario entre religiones sobre cuestiones relativas al medio ambiente deberían participar científicos y representantes de la sociedad civil,

*Conscientes* de nuestra obligación moral y religiosa de legar a las generaciones futuras un planeta que esté en tan buenas condiciones como el que heredamos de nuestros antepasados,

*Nosotros, los participantes en el Seminario Internacional sobre Medio Ambiente, Religión y Cultura, celebrado en Teherán (República Islámica del Irán) del 18 al 20 de junio de 2001:*

1. *Reafirmamos* nuestra decisión de lograr los objetivos del Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, incluido el diálogo sobre el medio ambiente entre distintas religiones;
2. *Reafirmamos* la Declaración del Milenio, aprobada por la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en Nueva York, en septiembre de 2000, en la que se afirma que “es preciso modificar las actuales pautas insostenibles de producción y consumo en interés de nuestro bienestar futuro y en el de nuestros descendientes”;
3. *Expresamos nuestra profunda convicción* de que los valores religiosos, morales y éticos pueden desempeñar un papel fundamental frente a los retos ambientales mundiales y locales que encara la humanidad;
4. *Nos comprometemos* a educar a nuestras respectivas comunidades y seguidores sobre el contenido ecológico de nuestra religión con miras a promover conductas ecológicamente responsables;
5. *Nos comprometemos*, además de educar, a promover prácticas que estén en consonancia con nuestras ideas religiosas y culturales y se basen en el respeto de la vida y en la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza y, en este sentido, proclamamos la necesidad de fomentar la asignación de responsabilidad por los daños ambientales;

6. Basándonos en nuestra convicción de que el diálogo entre religiones sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente es beneficioso para la humanidad, exhortamos al Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente a que, en consulta con los asociados interesados, establezca un foro interreligioso y multidisciplinario sobre el medio ambiente que se reúna periódicamente;

7. Habida cuenta de que la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebrará en Johannesburgo (Sudáfrica) en septiembre de 2002, marca un hito en la esfera del desarrollo sostenible, invitamos al Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente a que, en consulta con los asociados interesados, convoque una Cumbre Mundial Religiosa sobre el Medio Ambiente como contribución a esa histórica reunión;

8. *Pedimos* al Presidente de la República Islámica del Irán y al Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente que transmitan la presente Declaración, junto con las actas de este Seminario, a la serie de sesiones de alto nivel que celebrará la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, en diciembre de 2001, sobre el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones;

9. *Expresamos nuestro profundo agradecimiento* al Excmo. Sr. Seyyed Mohammad Khatami, Presidente de la República Islámica del Irán, y al Gobierno de la República Islámica del Irán, en particular al Departamento de Medio Ambiente, por haber organizado este Seminario y por las medidas que adoptaron para asegurar su feliz realización.

---